**X Jornadas de Jóvenes Investigadores**

**Instituto de Investigaciones Gino Germani**

**6, 7 y 8 de noviembre de 2019**

Florencia Nathalia Piñeyrúa

(IDAES-UNSaM)

pinieyrua@gmail.com

Estudiante de grado de la Licenciatura en Sociología

Eje problemático n° 12

***¿Quiénes se reciben?***

***Perfil de la población que tienen más chances de acreditar***

***un título de nivel superior[[1]](#footnote-1)***

Palabras claves: acreditación de títulos educativos de nivel superior, desigualdad de oportunidades educativas, sexo y origen de clase social

**Introducción**

 El presente trabajo fue desarrollado en el marco del concurso de monografías: “La sociedad argentina en el Siglo XXI” impulsado por el Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín. El tema de investigación que abordo es la acreditación de títulos educativos de nivel superior, universitario o terciario, en Argentina, durante los años 2014 y 2015. El objetivo de la investigación es analizar la influencia de origen social de clase, sexo, condición migratoria y descendencia de pueblos originarios en el logro educativo en el nivel de instrucción superior. Los resultados del estudio muestran que la procedencia de la clase social, la condición migratoria y el sexo son las variables que más influyen en la desigualdad de oportunidades de graduación universitaria o terciaria.

**Desarrollo**

La ponencia se enmarca en el campo de los estudios de estructura social y desigualdad de oportunidades educativas. Me propongo analizar qué variables influyen en el acceso a la acreditación de títulos de educación superior (dicho en otras palabras: cuáles son las características adscriptas a los individuos que tienen más chances u oportunidades de alcanzar un logro educativo de nivel superior). La pregunta que moviliza el presente trabajo es: ¿cómo inciden la clase social, la condición migratoria, el sexo y la partencia étnica del individuo en la desigualdad de oportunidades educativas de nivel superior? La importancia de analizar la desigualdad de acceso al capital cultural institucionalizado (Bourdieu, 1987), es decir, títulos y credenciales educativas formales reside en la posibilidad de comprender aspectos importantes de la estructura social.

Las formulaciones de las hipótesis preliminares del trabajo que fueron puestas a prueba son las siguientes:

*Primera hipótesis*: A mayor clase social de origen, mayores posibilidades de alcanzar un título de educación superior.

*Segunda hipótesis*: Las mujeres tienen más chances de lograr acreditaciones educativas de nivel superior. Al tener menos posibilidades en el mercado laboral en comparación con los hombres, utilizan los títulos de educación superior como herramientas para la competencia en los mercados laborales.

*Tercera hipótesis*: La descendencia de pueblos originarios es un tamiz decisivo para alcanzar la acreditación de título educativo superior. Existe en esta variable un problema lingüístico. Si bien los pueblos originarios tienen acceso a la educación occidental, los contenidos de las carreras se dan en lengua castellana y no en la respectiva lengua madre. Además, hay un choque de cosmovisiones entre la occidental y la propia de cada pueblo originario, como por ejemplo en la carrera de medicina.

*Cuarta hipótesis*: Los individuos nativos, que no forman parte corrientes migratorias, tienen mayor probabilidad de acceder a un título de educación superior.

 El análisis, en relación al objeto de estudio, se organiza en cinco apartados: en el marco teórico se definen los conceptos que proporcionan el andamiaje conceptual del estudio; en el estado del arte se sintetizan los resultados de recientes investigaciones sobre el logro educativo de nivel superior en Argentina; en la metodología se describe la fuente de datos, las variables y las técnicas utilizadas; en el cuarto apartado se presentan los resultados del análisis descriptivo y de la regresión logística binaria multivariada por pasos; y, a modo de cierre, se realiza un repaso por las principales conclusiones y se plantean las consideraciones finales.

Marco teórico

La ponencia se centra en el campo de estudio la *desigualdad de oportunidades educacionales*, es decir, “la diferencia, en función de los orígenes sociales, en las probabilidades de acceso a los diferentes niveles de enseñanza y particularmente a los niveles más altos” (Boudon, 1973, en Rodríguez, 2016). Los estudios de desigualdad de oportunidades focalizan en las credenciales educativas y en las posiciones sociales (ocupaciones, estratificación social, etc.) y en cómo estos logros están asociados (o no) a las características adscriptas de los individuos. Uno de los conceptos centrales de este campo de estudio es el de sistema de estratificación social, que “expresa jerarquías entre grupos o estratos sociales y la existencia de una desigualdad institucionalizada en el acceso que tienen personas y grupos a los recursos, servicios y posiciones que la sociedad valora” (Torche y Wormald, 2004, en Rodríguez, 2018). En el proceso de estratificación social, la educación ofrece alternativas contrapuestas: puede ser la impulsora de la movilidad social o un mecanismo de reproducción de la desigualdad.

Por un lado, es una avenida importante de movilidad social para hombres y mujeres criados en los estratos sociales más bajos que no pueden heredar privilegios. Por otro lado, la educación contribuye a la transmisión de la desigualdad entre generaciones dado que está desigualmente distribuida entre los estratos. Cuál de estos factores supera al otro depende de la medida en que los logros educacionales son afectados por los orígenes sociales. Por lo tanto, una pregunta empírica central en el campo de la estratificación social y la movilidad es en qué medida la asociación entre orígenes sociales y educación ha declinado o aumentado a través del tiempo (Shavit y Bar-Haim, 2007 en Jorrat, 2010).

La literatura sobre estudios de estructura, movilidad y desigualdad social ha señalado que la relación entre la clase social de origen y el destino educativo es un indicador del grado de apertura de una sociedad. La mayor fuerza o debilidad de la relación entre clase social de origen y logro educativo influye en las relaciones entre clase social de origen y clase social de destino, ya sea limitando o favoreciendo la movilidad social (Jorrat, 2016). No obstante, la vinculación entre antecedentes de clase y logros educativos ha sido profundamente discutida. En términos generales, en la literatura sobre el tema se reconoce una importante expansión de las oportunidades educativas para la gran mayoría de las clases sociales, hecho que se vincula con el desarrollo industrial del siglo XX (Breen, 2009, en Jorrat, 2016). Estudios empíricos en varios países industrializados han demostrado que la desigualdad de oportunidades educacionales entre las diferentes clases sociales ha sido bastante estable en el tiempo (Rodríguez, 2016). Una cuestión que surge de los hallazgos de estas investigaciones es: ¿por qué la expansión de los sistemas educativos y las reformas de carácter igualitario no reducen la desigualdad educativa entre las diferentes clases sociales? Reftery y Hoult (1993) sostienen la hipótesis de *desigualdad mantenida al máximo*. La incorporación al sistema educativo se da en orden secuencial respecto a las clases sociales, de las más altas a las más bajas. Si bien progresivamente todas las clases incrementan su participación relativa en los niveles de educación, se mantiene el nivel de desigualdad relativo al logro de instrucción superior. La expansión de la cobertura educativa no conlleva mejores oportunidades para los sectores sociales más desfavorecidos, sino que el incremento en la inserción es mayor para los grupos sociales más privilegiados. La investigación de los autores sugiere que el grado de asociación entre clase social de origen y transiciones educativas no va a presentar grandes variaciones en el tiempo. La brecha de desigualdad se mantiene (o se expande) hasta que la demanda de las clases más privilegiadas se satura, lo cual abre en el sistema un espacio para una reducción de las desigualdades de clase.

La desigualdad no debe ser entendida como un concepto unívoco o unidimensional, sino que debe ser abordada como un fenómeno relacional y multidimensional. Refiere a la distribución de recursos, entornos, oportunidades, habilidades, capacidades entre los individuos y grupos de una sociedad y no solo a una cuestión económica. Al igual que las desigualdades sociales en general, la desigualdad educativa tiene una dinámica contradictoria, es decir, se expresa en avances y retrocesos (Kessler, 2014). Las expresiones de la desigualdad remiten a las condiciones materiales objetivas y al ordenamiento sociocultural que condiciona la producción de las existencias individuales y colectivas; en otras palabras, reduce la capacidad de los individuos de actuar como seres humanos, la dimensión de la salud, el amor propio, el sentido de identidad, así como también los recursos para actuar y participar en el mundo (Therborn, 2015, en Kaplan y Piovani, 2018). La desigualdad de oportunidades educativas involucra el problema de escolarización, la calidad de enseñanza y la capacidad de aprendizaje (Kaplan y Piovani, 2018).

Estado del arte en Argentina

Este apartado nos permite mostrar el conocimiento acumulado sobre la problemática. La proporción de quiénes ingresan a la educación universitaria en Argentina y logra finalizar el nivel es de apenas del 30%. Sin embargo, la tasa de acceso al nivel universitario es elevada en comparación con otros países de América Latina[[2]](#footnote-2), pero la de graduación es muy baja. Tanto Chile como México logran graduar a más de la mitad de quienes ingresan (CEA, 2018 en Dalle et al, 2018). Utilizando los datos de la Encuesta Nacional sobre la Estructura Social (ENES) llevada a cabo por el Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea (PISAC) y el Censo de Personas, Hogares y Vivienda de 2010, Dalle (et al, 2018) analiza la incidencia del origen social familiar y el territorio en la desigualdad de oportunidades de logro universitario en Argentina y su evolución a través de cohortes. La tendencia general es una ampliación en las desigualdades de clase, en el logro de títulos universitarios en la cohorte más joven, esto es, mayores ventajas para los individuos que provienen de clases medias. La variable que más influye en el logro es el nivel educativo del hogar de origen, y su efecto se mantiene constante a través de las cohortes. Asimismo, el peso de la clase social de origen en las chances relativas de acceder a credenciales universitarios mantiene niveles de importante desigualdad. Las pautas observadas en el estudio sugieren que el origen de clase social y el nivel educativo del hogar expresan diferentes mecanismos de transferencia de oportunidades desiguales. Además, la región de nacimiento y de residencia actual contribuye a moldear la desigualdad de oportunidades educativas. El estudio sugiere que las personas nacidas en CABA tienen mayores oportunidades para obtener un título universitario independientemente de la clase social y el nivel educativo del hogar de origen y la cohorte. En sintonía con Hoult y Reftery (1993), Dalle concluye que, a pesar de la ampliación de la cobertura educativa, persisten desigualdades de oportunidades de graduación del nivel universitario vinculadas al origen social familiar. El sistema universitario argentino se encuentra en un tramo de expansión que permitió graduar en mayor proporción a la población con orígenes en las clases medias, en especial a las clases medias privilegias.

La investigación de Alcoba (2014) analiza la influencia del lugar de residencia en la desigualdad de oportunidades educativas. Los resultados muestran mayores probabilidades de asistencia a instituciones privadas y acceso a los niveles secundarios y universitarios para los individuos que residen en AMBA, en comparación con el resto de Argentina.

A partir de la ENES PISAC, Cerruti (2018) revela que en el 4,4% de los hogares argentinos el sostén de hogar es una persona extranjera, nacida principalmente en países vecinos o en Perú. Estos migrantes pertenecen a las últimas corrientes migratorias e ingresan al país cuando la estructura de clase ya está más consolidada. Por lo tanto, ingresan por la parte más baja de la estructura de estratificación social insertándose en asentamientos precarios, en trabajos manuales no calificados y muchos de ellos en condición de informalidad. Influye el hecho de insertarse más en el sector informal en la medida en que muchos no obtienen la nacionalidad. De alguna manera realizan los trabajos que los nativos no quieren hacer. Esto incide en su desigualdad de oportunidades de logro educativo, entonces es más difícil para ellos obtener credenciales de instrucción superior. Asimismo, pertenecen a la primera generación de inmigrantes, muchos de los nativos ya vinieron migrantes de otros que hicieron los sacrificios en generaciones anteriores (Dalle, 2016).

Mediante los datos de la encuesta sobre Estratificación y movilidad social en Argentina, llevada a cabo por el Instituto de Investigación Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires en el año 2010, Rodríguez (2016) indaga sobre el grado de asociación entre orígenes sociales y el logro educativo en el nivel superior y analiza pautas de movilidad educativa intergeneracional en Argentina. El estudio sugiere que las mujeres exhiben mayores posibilidades de culminar los niveles de instrucción superiores y mayores pautas de movilidad educacional ascendente respecto a los varones. Asimismo, en relación a sus padres, se observa un aumento considerable del nivel educativo de varones y mujeres, como resultado de la creciente expansión en la cobertura educativa. En términos generales, los varones tienden hacia una mayor herencia o reproducción educativa. Rodríguez sostiene que no se observa una gran disminución de las desigualdades de oportunidades de graduación universitaria, considerando los orígenes ocupacionales. Las barreras más sólidas de la movilidad educacional se ubican para las mujeres en la cúspide y para los varones en los sectores medios e inferiores de la estructura estudiada.

Las investigaciones de Jorrat (2010 y 2016) abordan la relación entre orígenes de clase social de los padres y destinos educacionales de los hijos y su variación temporal. El autor pone a prueba dos hipótesis predominantes de la literatura del tema: una “fuerte” asociación entre origen de clase social y logro educativo; en otras palabras, una “fuerte” desigualdad que persiste en las oportunidades educacionales; y “un debilitamiento de los efectos de los orígenes sobre la educación desde décadas tempranas del siglo veinte” (Shivat y Bar-Haim, 2007 en Jorrat, 2010), es decir, una desigualdad persistente. Los resultados de los estudios indican que el caso de Argentina se encuentra en esta última línea: a pesar de la ampliación de la cobertura de enseñanza, persisten desigualdades según el origen de clase social. La asociación entre origen y destino de clase social parece exhibir inercia o invariación a lo largo de las cohortes. “Aparentemente, el crecimiento global de la matrícula no se habría reflejado de manera atendible entre el origen de clase y el destino educacional en la variación temporal, y si lo hacía parecía tener algún efecto favorable para las mujeres” (Jorrat, 2016). En términos generales, la evolución temporal de la fuerza de asociación de la clase de origen en los destinos educacionales crecería para los varones y el efecto se debilitaría sutilmente para las mujeres. En términos de Shivat y Bar-Haim (2007), los hallazgos de la investigación de Jorrat (2016) apuntan a posicionar a Argentina en sintonía con la hipótesis que ve a la educación como posible vía de reproducción de las desigualdades.

En términos generales, los estudios antecedentes coinciden en señalar la importancia de la desigualdad social de origen como un factor clave de las brechas en los logros educativos. Además, las investigaciones muestran que a pesar de la expansión del sistema educativo[[3]](#footnote-3), las desigualdades del logro educativo, en relación al origen social de clase, no se redujeron. Por el contrario, se mantuvieron constantes en el tiempo.

Metodología

La metodología es cuantitativa y se basa en el análisis de micro datos secundarios extraídos de la Encuesta Nacional sobre la Estructura Social, correspondiente al segundo semestre de 2014 y al primero de 2015. A partir de la ENES PISAC es posible realizar estimaciones al universo, ya que cuenta con un diseño muestral de tipo probabilístico en 339 localidades de más de 2000 habitantes de todo el país. El universo de estudios responde a los Principales Sostenes del Hogar (PSH) de ambos sexos, entre 25 a 65 años, que residían en el país al momento del estudio. Los datos utilizados corresponden al 21% de los casos encuestados, y la muestra fue sometida a una serie de procedimientos de depuración para evitar contradicciones en los datos.

Cuadro 1. *Modelo teórico de interrelación entre las variables*

Las variables independientes socio-demográficas son origen de clase, sexo y descendencia de pueblos originarios, que además son antecedentes. Existe una interrelación entre las variables origen de clase y descendencia de pueblos originarios. La variable condición migratoria es interviniente del origen de clase. De esta forma, se relacionan las variables independientes con la variable dicotómica dependiente: acreditación de título de educación superior.

El análisis de los datos secundarios provenientes de la ENES PISAC tendrá dos partes. En la primera, se tratará de medir por separado el grado de relación de cada una de las variables independientes y la variable dependiente, acreditación de título educativo de nivel superior. En la segunda parte se tratará de evaluar y medir el efecto conjunto de dos o más variables independientes sobre la variable dependiente, una vez controladas el resto de las variables independientes. Para esto utilizamos una regresión logística binaria multivariada por paso, para identificar el efecto neto de las mismas.

Resultados

En la tabla 1 se observa cómo la acreditación de títulos de nivel educativo superior se relaciona con múltiples variables: el origen de clase, el sexo, la condición migratoria y la descendencia étnica.

Tabla 1. ARGENTINA: ACREDITIACIÓN DE TÍTULOS DE NIVEL EDUCATIVO SUPERIOR SEGÚN CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS. POBLACIÓN DE 25 A 65 AÑOS, 2014-2015 (EN PORCENTAJES)



ª En la variable condición migratoria no se toman cinco casos, ya que no representan una muestra probabilística.

² Las submuestras de la variable afrodescendencia son muy acotadas y no permiten establecer generalizaciones dentro de los márgenes estadísticamente aceptados, por lo cual no se tiene en cuenta.

Fuente: elaboración propia en base a la Encuesta del Programa de Investigación sobre la sociedad argentina contemporánea (PISAC), correspondiente a 2014/2015.

En los años 2014 y 2015, la población de Argentina de ambos sexos, de entre 25 a 65 años, con nivel de instrucción superior completo alcanzaba el 21%. Observamos una representación desigual de las diferentes clases sociales en el acceso a las credenciales educativas superiores. El 41,5% de los individuos de origen de clase de servicios y empleadores acceden al título de educación superior y una cuarta parte de la población con origen de clase intermedia asalariada también accede a dicha acreditación. El 91% de las personas con origen de clase trabajadora no calificada no logra acceder al título de educación superior. La diferencia porcentual entre individuos de origen de clase de servicios y empleadores y clase trabajadora sin calificar es de 32 puntos porcentuales en el acceso a la educación superior.

Con relación al sexo, la tabla 1 muestra que el 21% de las mujeres se reciben en establecimientos educativos de nivel superior, mientras que solo el 16% de los varones logran dicha acreditación. La razón entre mujeres que logran dicho título en relación a los hombres es de 1,5, dato que va en sintonía con la creciente feminización de los estudios terciarios y universitarios que evidencian Piovani y Kaplan (2018). Por su parte, vemos también que el 21% de los individuos que no pertenecen a corrientes migratorias alcanza títulos educativos de nivel superior, el 18% de los migrantes internos acceden a estos, y solamente el 12% de los migrantes de países limítrofes y de Perú alcanzan dichas acreditaciones.

En la asociación con la etnia de los individuos, observamos que uno de cada diez (12%) descendientes de pueblos originarios acredita un título educativo de nivel superior, y dos de cada diez (21%) de las personas sin descendencia de pueblos originarios ni afro alcanzan dichas credenciales educativas. Cabe destacar que existe una asociación entre las variables independientes analizadas. Los individuos que son descendientes de pueblos originarios suelen pertenecer a los estratos más bajos de la estructura social.

Una vez determinando el grado de relevancia de cada variable en relación con la acreditación de título educativo de nivel superior, la segunda etapa de análisis intenta establecer el efecto neto de cada una de ellas cuando las otras están controladas. Para ello realicé una regresión logística binaria multivariada por pasos, que analiza la relación entre una variable dicotómica (acreditación de títulos educativos de nivel superior) y las variables independientes, la cual presento a continuación (tabla 2). En el modelo 1 incluyo las variables independientes socio-demográficas: sexo y descendencia de pueblos originarios. La variable origen de clase la incluyo en el modelo 2 para ver qué medida se desarrolla la variación de la condición étnica. Si la explicación de la acreditación de títulos educativos de nivel superior está estadísticamente asociada al origen de clase, al introducir esta variable debería dejar de ser significativa la descendencia de pueblos originarios. Por último, en el modelo 3 introduzco la variable condición migratoria. Si las mayores chances de acreditar un título educativo de nivel superior tienen una explicación clasista, la introducción de esta variable no tendría que ser significativa.

Tabla 2. REGRESIÓN LOGÍSTICA DE LAS OPORTUNIDADES PARA ACCEDER A UNA ACREDITIACIÓN DE TÍTULO DE NIVEL EDUCATIVO SUPERIOR, SEGÚN CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS (1). POBLACIÓN DE 25 A 65 AÑOS EN ARGENTINA, 2014- 2015

Nota: (1) 0 = no acreditación de títulos educativos de nivel superior; 1 = 0 acreditación de títulos educativos de nivel superior.

\*\*\* p < 0,00; \*\*p < 0,01; \* p < 0,05; + p > 0,05.

Fuente: elaboración propia en base a la Encuesta del Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea (PISAC) correspondiente a 2014/2015.

La regresión logística binominal permite analizar la incidencia de un conjunto de variables independientes, antecedentes sociales clásicos, en las probabilidades de acceder a una acreditación educativa de nivel superior, terciaria o universitaria. Las pautas observadas en el modelo 1 de la regresión logística indican que hay una asociación estadística significativa entre el sexo y la variable dicotómica. Las mujeres tienen dos veces más chances de recibirse en niveles educativos superiores que los varones. En cuanto a la descendencia de pueblos originarios o afrodescendencia, vemos que los individuos no descendientes de pueblos originarios tienen 1,7 veces más probabilidades de acceder a una acreditación de título educativo de nivel superior, y los afrodescendientes 2,9 veces más oportunidades de lograr dicha credencial educativa. Controlando el sexo, la descendencia de pueblos originarios es un tamiz decisivo para alcanzar un título educativo de nivel superior.

Al incorporar el origen de clase social (modelo 2), las estimaciones de los modelos de regresión logística sugieren que la condición étnica de los individuos introduce diferencias significativas. Controlando el sexo, la descendencia de pueblos originarios y el origen de clase social inciden fuertemente en la probabilidad de alcanzar un título de instrucción superior. Las estimaciones del modelo de regresión logística sugieren que provenir de los estratos superiores de la clasificación social aumenta significativamente las posibilidades de alcanzar dicha credencial. Con relación al sexo, las mujeres pasan de 2 a 2,4 más chances de acceder a una credencial educativa de nivel superior. Esta pauta se encuentra en sintonía con los hallazgos que Rodríguez (2016) presenta en su estudio. Cabe destacar que el ajuste del modelo mejora la capacidad explicativa: el R2 de Negelkerke pasa de 0,035 a 0,166.

Por último, incorporamos la condición migratoria en el modelo 3. Se observa que si bien se reducen las chances de la clase intermedia asalariada y se mantienen casi iguales las oportunidades para la pequeña burguesía y la clase trabajadora no calificada, continúa estando significativamente asociado el origen de clase con la acreditación de títulos educativos superiores. El factor étnico pierde peso y comienza a ser más significativa estadísticamente la condición migratoria, manteniendo casi el mismo efecto que el sexo. Las personas nacidas en Argentina, que no forman parte de corrientes migratorias de países limítrofes o de Perú, tienen dos veces más chances de acceder a un logro de instrucción superior. Los individuos migrantes de país limítrofes y de Perú son lo que presentan menores oportunidades de acceder a dichas credenciales. Asimismo, continúan siendo significativas estadísticamente las diferencias entre varones y mujeres. Por su parte, la condición migratoria de los individuos a la hora de acceder a una credencial educativa de nivel superior ha generado un impacto mínimo en el grado de ajuste del modelo (el R2 de Negelkerke pasa de 0,166 a 0,171). La regresión logística indica que las variables adscriptas más relevantes son el sexo, la clase social de origen y la condición migratoria.

El origen de clase social es el que ejerce mayor influencia sobe el medio estudiantil. Los estudiantes que perteneces a los estratos superiores se encuentren en mejor situación para acceder a las credenciales educativas de nivel superior debido a que, en su caso, el factor clase gravita favorablemente. En un intento de explicar el rol del sistema educativo en la persistencia de las desigualdades, la teoría de la reproducción cultural afirma que estos individuos heredan de su clase de origen no solamente costumbres, hábitos, aptitudes, entretenimientos, que les sirven de forma directa en sus tareas académicas; sino también, saberes y gustos “cuya rentabilidad académica aun siendo indirecta, no por eso resulta menos evidente” (Bourdieu y Passeron, 2003). El patrimonio cultural (cuerpo de saberes, de saber-hacer y de saber-decir) de las clases más altas de la jerarquía social constituye el mismo cuerpo de saberes de la enseñanza cultural y científica. “La eficacia de los factores sociales de desigualdad es tal que la igualación de los medios económicos podría realizarse sin que el sistema educativo deje por eso de consagrar las desigualdades a través de la transformación del privilegio social en don o en mérito individual” (Bourdieu y Passeron, 2003).

Tomando las herramientas conceptuales que propone Gino Germani (1965), la educación universitaria tiende a ser una experiencia normal a partir de los niveles medios, pero no lo es en el nivel popular. Para los niveles medios aparece como un “destino natural” la educación superior, debido a que tienen una imagen de la carrera concreta y “familiar”. La existencia de miembros universitarios en las familias es muy alta, el contacto con profesionales es habitual. Una situación inversa sucede con los individuos provenientes de los estratos sociales más bajos.

En una sociedad con una moderna y compleja estructura de clase, como en Argentina, la población asigna un gran valor a la educación como medio de ascenso social. La educación universitaria se ha constituido como un canal primordial de movilidad social ascendente, “y el más valorado en términos aspiraciones, de ascenso a las clases medias para una porción amplia de familias con orígenes en clases populares” (Dalle et al, 2018). Esas familias tienen el deseo de que sus hijos sean profesionales, porque ello abre posibilidad al acceso de ocupaciones laborales con mayor remuneración económica y la conquista de “estatus social”. Las mujeres tienen menos posibilidades de competencia en el mercado laboral en comparación con los varones, por lo cual recurren a la educación superior como fuente para la movilidad social y como herramientas para la competencia en los mercados laborales. Por esta razón se explica que las mujeres tienen 2,3 veces más chances de lograr una acreditación de títulos educativos de nivel superior en comparación con los varones.

**Conclusiones**

La sociedad argentina contemporánea presenta desigualdades sustantivas, que se ve reflejada en los grupos poblacionales que tienen ventajas marcadas en el acceso a títulos terciarios o universitarios. En términos generales, las variables que ejercen mayor influencia en las desigualdades de oportunidades en el acceso a un título educativo superior están asociadas estadísticamente al origen de clase social, al sexo y a la condición migratoria de los individuos. El origen de clase ejerce un efecto favorable sobre los estratos superiores de la jerarquía social, y a la inversa. Por su parte, las mujeres tienen 2,3 veces más chances de recibirse en una institución educativa superior que los hombres; ellas buscan en la educación una herramienta para enfrentar las desigualdades de género presentes en el mercado laboral. En un estudio de hace décadas atrás, Shavit y Blossfeld (1993) observaron una marcada reducción en las diferencias de género y un igualamiento de posiciones respecto del acceso a títulos educativos superiores, en Argentina la estimación del modelo de regresión logística sugiere que las mujeres tienen más chances en acceder a dicha credencial. Asimismo, la condición migratoria influye en la desigualdad de oportunidades educativas de este nivel de enseñanza. Los inmigrantes de países limítrofes y de Perú tienen menores oportunidades de alcanzar un logro educativo de nivel superior. Por último, las estimaciones de la regresión logística sugieren que el perfil poblacional con más chances de acceder a una credencial de instrucción superior es el de la mujer con origen social de clase media privilegiada, principalmente de clase de servicios y empleadores, y que no forma parte de corrientes migratorias de países limítrofes ni de Perú con llegada reciente.

Para este trabajo consideramos únicamente el logro terciario y universitario; a futuro habría que incorporar al análisis el carácter privado o público de las instituciones educativas superiores, así como también los trayectos escolares de nivel primario y secundario. Además, para profundizar el análisis en futuros estudios, habría que incorporar el acceso a becas, el tipo de estructura familiar en el que se encuentra insertos los individuos, el nivel educativo del hogar y la región territorial de nacimiento y de residencia actual, para indagar su influencia (o no) en la desigualdad de oportunidades de graduación terciaria y universitaria. A su vez, habría que separar el efecto causal de la política educativa y la estructura familiar para evaluar cómo las instituciones aseguran las oportunidades intergeneracionales.

Las consideraciones anteriores no tienen otro propósito que el de proporcionar un acercamiento a la problemática, sin pretender formular proposiciones generales definitivas en relación a las causas que determinan las chances de lograr la acreditación de un título educativo de nivel superior.

**Bibliografía**

Alcoba, Mariana (2014): “*La dimensión social del logro individual. Desigualdad de oportunidades educativas y laborales en Argentina*”, México DF, FLACSO México.

Ballestero, Matías Salvador (2016): *“Desigualdades sociales en los tiempos de espera para la consulta médica en la Argentina”*, Bogotá, Revista Gerencia y Políticas de Salud.

Bourdieu, Pierre y Passeron, Jean-Claude (2003): *“Los herederos. Los estudiantes y la cultura”*, Buenos Aires, Siglo XXI.

Dalle, Pablo; Boniolo, Paula; Estévez Leston, Bárbara y Joaquín Carrascosa (2018): “*Desigualdad de oportunidades de graduación universitaria en Argentina (1965-2015): Efectos del territorio, la clase social de origen y el nivel educativo familiar”*, Buenos Aires, Revista Ciudadanía, en prensa.

Dalle, Pablo (2016): *“Movilidad social desde las clases populares: un estudio sociológico en el Área Metropolitana de. Buenos Aires 1960-2013”*, Buenos Aires, Ciccus – Clacso.

Germani, Gino y Sautu, Ruth (1965): *“Regularidad y origen social en los estudiantes universitarios”*, Buenos Aires, Colección estructura.

Hout, Michael y Raftery, Adrian E. (1993): “*Maximally maintained inequality: Expansion, reform, and opportunity in Irish education*”, 1921-75. Sociology of education, 41-62.

Jorrat, Raúl (2010): “*Logros educacionales y movilidad educacional en Argentina*”. Desarrollo Económico 49 (196): 573-604.

Jorrat, Raúl (2016): “*“De tal padre... ¿tal hijo?”: Estudios sobre Movilidad Social en Argentina*”, Buenos Aires, Dunken.

Kessler, Gabriel (2014) “*Controversias sobre la desigualdad: Argentina 2003-2013*”, Buenos Aires, FCE.

Piovani, Juan Ignacio y Silva, Agustín (2018): “*La argentina en el siglo XXI cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual”,* Buenos Aires, Siglo XXI.

Rodríguez, Santiago Andrés (2018): “*La persistencia de la desigualdad social en el nivel medio superior de educación en México*. *Un estudio a nivel nacional”*, Ciudad de México, Perfiles Educativos, vol. XL, número 161.

Rodríguez, Santiago Andrés (2016): “*Logros educativos en el nivel de instrucción superior y movilidad educacional integral en Argentina*”, Buenos Aires, Revista Sociológica, año 31, número 88, pp. 167-200.

Shavit, Yossi y Blossfeld, Hans Peter (1993): “*Persisting Barriers. Changes in Educational Opportunities in Thirteen Countries*”, en Persisting Inequality: Changing Educational Attainment in Thirteen Countries, editado por Yossi Shavit y Hans Peter Blossfeld, 1-23. Boulder: Westview Press.

1. Al Dr. Pablo Dalle mi profundo agradecimiento por acompañarme en el proceso de investigación y escritura, y por su generosidad al realizar sugerencias y recomendaciones. [↑](#footnote-ref-1)
2. Cada 10.000 habitantes hay 438 estudiantes. En Colombia la proporción da 254, en Brasil 390, en Chile 364 y en México 311 (Dalle et al, 2018). [↑](#footnote-ref-2)
3. Por ejemplo, la creciente cobertura de la oferta universitaria que tuvo lugar en el periodo próximo al bicentenario en Argentina, alcanzando al menos una institución estatal por provincia. [↑](#footnote-ref-3)